

20 Años de *Avances en Supervisión Educativa*: Una mirada al origen y al futuro

Entrevista¹ con los ex-directores de la revista, Milagros Muñoz y Fernando Faci

/

20 Years of *Advances in Educational Supervision*: A look at the origins and the future

Interview with former editors of the journal, Milagros Muñoz and Fernando Faci

DOI: <https://doi.org/10.23824/ase.v0i44.1046>

Se acaban de cumplir dos décadas desde aquel 2005 en el que, coincidiendo con el VII Congreso estatal en Santiago de Compostela, cristalizó una ambición colectiva: dotar a la inspección educativa de una nueva voz propia, rigurosa y permanente. Para conmemorar estos veinte años de *Avances en Supervisión Educativa*, nos sentamos con dos de sus impulsores fundamentales. Por un lado, Milagros Muñoz Martín, Inspectora de Educación en Madrid y primera directora de la publicación, quien estuvo al frente desde el número 1 (mayo de 2005) hasta el número 20 (mayo de 2014); y junto a ella, Fernando Faci Lucía, Inspector de Educación en Aragón, cofundador desde su inicio de 2005 como subdirector (número 1 al 20) y como director de la revista entre los números 21 (diciembre de 2014) y 39 (junio 2023).

Con ambos recorreremos el viaje desde los primeros pasos de un proyecto pionero hasta su consolidación, celebrando una iniciativa que nació para romper el aislamiento profesional y que hoy se erige como la memoria viva y el motor de futuro de la supervisión educativa.

¹ Entrevista realizada por Marcos Rodríguez Bravo y María del Rosario Rojas Martín.



Milagros Muñoz Martín



Fernando M. Faci Lucia

1. Fundamentos y orígenes de la revista

Avances en Supervisión Educativa – ASE: (Pregunta para ambos) En el Número 1 de *Avances en Supervisión Educativa* (2005) ambos contribuyeron con sendos artículos sobre la Inspección en sus respectivas comunidades autónomas. Mirando retrospectivamente, ¿cuál era el denominador común en el estado de la Inspección a nivel nacional en ese año que hizo imperativo crear una plataforma de expresión nacional e iberoamericana con la misión de ser un motor de avance?

Milagros Muñoz: Si te soy sincera, echando la vista atrás, la realidad es que no había un denominador común. Las diferencias entre las Comunidades Autónomas eran más que evidentes. Cada una contaba con su legislación específica, una organización diferenciada y una autonomía total para regular la función inspectora en su territorio. Recuerdo que en Madrid, aunque habíamos recibido las transferencias en 1999, en aquel 2005 todavía pedíamos insistentemente una regulación normativa del Servicio de Inspección, y esa misma incertidumbre se respiraba en otras comunidades. Teníamos distinta dependencia, planes de actuación dispares ... Por eso, desde el primer número, nos pareció vital establecer un puente, una comunicación real que nos permitiera, al menos, valorarnos y compararnos.

Fernando Faci: Coincido con Milagros. Vivíamos un momento de intensa diversificación autonómica y la profesión corría el riesgo de aislarse en compartimentos estancos. Pero había una sed latente de conexión. Fíjate que antes de la revista, en 2002, lancé la lista de distribución *Inspeduc* con solo 9 usuarios, y en

un año ya éramos casi 200. En el año 2003 se pone en marcha la web adide.org y desde el primer momento ya se añadió una pestaña para acceder a una hipotética revista (que todavía era un proyecto). Hay que recordar en este impulso a dos figuras importantes; la primera, el presidente en ese momento de ADIDE Federación, Javier Teixeira, que acogió con entusiasmo mi propuesta de creación de una página web y la idea de puesta en marcha de una revista. A Javier le sustituyó el nuevo presidente de la Federación, Esteban Martínez Lobato, que dio el espaldarazo definitivo a los proyectos, habló con Milagros y, entre todos acordamos la puesta en marcha del proyecto. Hay que señalar que desde el primer momento también se unió Francisco Cuadrado, colaborando ininterrumpidamente hasta la actualidad. Aquello demostró algo fundamental: la profesión necesitaba comunicarse, compartir experiencias y crear conocimiento. *Avances* nació para canalizar esa necesidad, para pasar de la anécdota al rigor.

ASE: (Pregunta para ambos) El título de la revista es *Avances en Supervisión Educativa*. ¿Qué implica para ustedes la palabra “Avances” en este contexto? ¿Concibieron la revista como un registro del presente o como un motor orientado al futuro de la profesión?

Fernando Faci: La revista fue un proyecto concebido con pilares claros: formato electrónico, acceso abierto y un compromiso firme con el debate pedagógico. “Avances” implicaba superar la inercia administrativa, ponerse en la vanguardia de la investigación desde la inspección de educación. Queríamos que la revista fuera un motor de cambio, una memoria histórica pero activa, que demostrara que la inspección no solo aplica normas, sino que genera conocimiento.

Milagros Muñoz: Para mí, el título sigue siendo tan vigente hoy como entonces; no cambiaría ni una palabra. “Avances” significaba, y significa— redefinir el papel de la Inspección para adaptarlo a los tiempos. Se trata de avanzar promoviendo la formación específica, cambiando ese papel puramente fiscalizador por un modelo más asesor y de liderazgo, y basando nuestras decisiones en diagnósticos precisos. Es un título que mira hacia adelante, hacia la protección de la infancia y la implementación de currículos competenciales.

2. Dificultades, decisiones y formato

ASE: (Pregunta para Milagros Muñoz) En los inicios de la revista, ¿cuáles fueron los principales retos editoriales que enfrentaron? ¿Cómo superaron esos desafíos iniciales?

Milagros Muñoz: Con mucho esfuerzo y muchas horas dedicadas a lograr lo que nos habíamos propuesto. Primero había que saber qué profesionales de reconocido prestigio destacaban y su especialidad, el tema del que habitualmente escribían, y otros temas en los que tenían interés; luego contactar con ellos y lograr que se interesaran por la revista. A los que les propuse formar parte del Consejo Científico, a la vez, les pedía que escribieran o revisaran artículos. Aceptaron siempre. Ya desde los primeros números se vislumbró una conexión entre la Inspección y el mundo científico y académico que podía ser beneficiosa para ambos.

ASE: (Pregunta para ambos) A lo largo de estos 20 años, ¿qué dificultades han sido más persistentes en la gestión de la revista? ¿De qué manera han afrontado esas dificultades sostenidas para garantizar la continuidad y la calidad?

Ambos: Para nosotros, garantizar la continuidad y la calidad ha sido una carrera de fondo llena de desafíos compartidos. Nos hemos enfrentado a una dificultad estructural clara: los inspectores publican poco, ya que no forma parte de nuestra cultura administrativa tradicional, por lo que encontrar colaboradores permanentes siempre ha sido complejo. Por eso, una clave fundamental fue lograr que publicar en *Avances* sirviera para algo más que el prestigio personal; conseguir que el Ministerio certificara las publicaciones para los concursos de méritos facilitó mucho las cosas y estimuló la participación.

A esto se sumó el reto técnico de adaptarnos a los tiempos. Empezamos de un modo muy artesanal en HTML, pasamos por Joomla y finalmente optamos por un sistema realmente profesional como el OJS (*Open Journal System*). Mantener ese soporte estable y profesionalizar la gestión sin perder la frescura requirió un trabajo colegiado incesante, en el que incluso aprendimos con amargura lecciones prácticas, como la importancia vital de hacer *backups* sistemáticos.

Todo este esfuerzo se orientó a asegurar un equipo editorial estable, que no dependiera de una única persona, y a lograr un reconocimiento general: que académicos de prestigio aceptaran estar en nuestro comité científico, entrar en las

bases de datos internacionales y consolidarnos como referente en Hispanoamérica. Es un orgullo decir que, por ejemplo, desde hace varios años somos más leídos en México que en España, lo que demuestra que hemos logrado ponernos a la altura del rigor y la calidad que exige hoy una revista científica global.

ASE: (Pregunta para Fernando Faci) La revista nació en un formato digital, abierta y accesible. ¿Cuáles han sido los mayores beneficios de optar desde el inicio por este formato en línea?

Fernando Faci: Fue una decisión clara y atrevida en 2003, hecha realidad en 2005. Nacer con pilares de "formato exclusivamente electrónico" y "acceso abierto y gratuito" nos permitió llegar a donde el papel nunca hubiera llegado. Ahorramos, además, muchísimos costos operativos de publicación. El mayor beneficio fue la inmediatez y la capacidad de construir esa comunidad internacional de la que hablábamos. Nos permitió evolucionar tecnológicamente acompañando la propia digitalización de la sociedad, aunque eso también nos obligó a una actualización técnica constante que, a veces, nos quitaba el sueño.

3. Producción editorial, impacto e influencia

ASE: (Pregunta para Milagros Muñoz) Usted fue editora en la etapa fundacional. En 2011 planteó si la Inspección podía y debía colaborar en la mejora del sistema. ¿Cómo consiguió *Avances* desplazar el debate profesional desde el foco jurídico hacia el impacto pedagógico?

Milagros Muñoz: No fue fácil. Es muy difícil para la Inspección desviar el foco del marco jurídico; de hecho, muchos artículos que escribimos adolecen de un exceso de referencias a la normativa. Pero la revista debía actuar como motor de cambio. Intentamos centrar el tiro en el acompañamiento y en la calidad de los procesos de enseñanza. A través de los monográficos, analizamos temas de absoluta actualidad que servían de formación para los inspectores, obligándonos a mirar más allá del BOE y a analizar críticamente las políticas educativas y las necesidades reales que detectábamos en los centros.

ASE: (Pregunta para Fernando Faci) En 2016, usted firmó, junto a José Cabrera, un balance sobre los primeros 11 años. ¿Cuáles fueron los tres principales logros que destacaron en ese momento y cómo se alcanzaron?

Fernando Faci: En aquel balance, y mirando mi etapa editorial, destacaría tres hitos de madurez. Primero, la implantación del proceso de revisión por pares. Fue un salto de calidad técnica y metodológica que coordinó José Manuel Cabrera y que nos dio credibilidad académica. Segundo, la diversificación temática y el fortalecimiento de los monográficos, que nos permitieron abordar los problemas a fondo. Y tercero, el avance real en la internacionalización, rompiendo fronteras y consolidando ese pensamiento profesional compartido en el ámbito iberoamericano.

ASE: (Pregunta para ambos) Mirando la trayectoria completa, ¿qué hitos o logros más significativos destacarían en estos veinte años?

Ambos: Coincidimos plenamente en el diagnóstico. El principal hito ha sido consolidar la revista como el vehículo de expresión y la plataforma que el colectivo no tenía y tanto necesitaba. Haber mantenido una publicación ininterrumpida durante 20 años, preservando la calidad y logrando el reconocimiento externo mediante la indexación, es un éxito enorme. Pero el verdadero legado va más allá de lo académico: hemos demostrado que la supervisión puede generar conocimiento riguroso. Hemos transformado lo que empezó como una lista de correo en una revista científica, gestionada siempre desde la independencia y la horizontalidad, convirtiéndonos, en definitiva, en la "memoria histórica" viva de nuestra profesión.

ASE: (Pregunta para Milagros Muñoz) Si tuviera que identificar un único número monográfico o artículo que generó un cambio tangible, ¿cuál sería?

Milagros Muñoz: Más que un artículo aislado, citaré sin duda el monográfico del Número 14 sobre el "Abandono escolar temprano". Algunos artículos fueron muy comentados por profesionales, e incluso recibimos escritos de padres y madres de alumnos, algo inusual. Quizá no generó un cambio tangible inmediato en la normativa, pero puso de relieve un problema sistémico grave. También recuerdo con cariño el número 8 (2008) sobre la integración de la tecnología, que fue muy premonitorio.

ASE: (Pregunta para Fernando Faci) Si tuviera que elegir tres momentos o producciones editoriales cruciales, ¿cuáles serían?

Fernando Faci: Me cuesta elegir artículos concretos, porque mi visión siempre ha sido muy de conjunto, de "arquitectura" de la revista. Pero si tengo que señalar momentos cruciales en la producción, diría: 1) El **lanzamiento del primer número**, que materializó la ilusión de la página web; 2) La **transición a la revisión por pares**, que cambió la "factura" de los artículos que publicábamos ; y 3) Los **monográficos sobre evaluación y dirección**, donde la revista demostró que podía liderar el debate técnico.

4. Público, fines y calidad científica

ASE: (Pregunta para Fernando Faci) ¿Cuál es el formato actual y a quién se dirige prioritariamente la publicación hoy en día?

Fernando Faci: Hoy *Avances* es una revista plenamente madura, que cumple con los estándares internacionales de edición científica y que mantiene intactos los pilares fundacionales: es una publicación de formato exclusivamente electrónico, de acceso abierto y difusión gratuita.

En cuanto al público, aunque nuestra orientación prioritaria sigue siendo la profesión inspectora, la revista ha consolidado un fuerte enfoque interdisciplinar. No solo nos dirigimos a inspectores, sino que buscamos ser un punto de encuentro con investigadores y académicos. Su fin último no ha cambiado, pero sí se ha profundizado: ser un servicio a la profesión que demuestre que la supervisión educativa puede generar conocimiento riguroso, fomentando la reflexión crítica para contribuir de forma directa a la mejora del sistema educativo.

ASE: (Pregunta para Milagros Muñoz) ¿Quién es el lector ideal de *Avances*?

Milagros Muñoz: El lector natural es el inspector e inspectora, por supuesto. Pero por su vocación divulgativa, debería ser lectura obligada para equipos directivos, académicos, orientadores e incluso estudiantes de másteres de dirección. Cualquier profesional implicado en la calidad y gestión del sistema educativo debería asomarse a nuestras páginas.

ASE: (Pregunta para ambos) ¿Cómo han logrado equilibrar el rigor académico con la utilidad práctica?

Ambos: Ese equilibrio ha sido, probablemente, el reto más delicado y constante de nuestra trayectoria. La estrategia para lograrlo se basó en dos pilares complementarios que hemos tenido que armonizar.

Por un lado, fue decisivo el salto cualitativo que dimos en la segunda etapa al implantar la revisión por pares. Esto nos permitió elevar la calidad metodológica y ganar la confianza de los autores académicos, asegurando que lo que publicábamos tenía solvencia científica. Pero teníamos muy claro que no podíamos permitir que ese rigor nos convirtiera en una revista teórica, ilegible o desconectada de la realidad de los centros; no podíamos perder nuestra identidad profesional.

Ahí es donde entra el segundo pilar: la elección estratégica de los temas. El equilibrio se consigue asegurando que el rigor sirva a la práctica de los profesionales docentes. Estamos ofreciendo un contenido de alto rigor académico, sí, pero diseñado para tener una utilidad práctica inmediata para el inspector que está sobre el terreno. No es teoría para la estantería, es conocimiento validado para la acción diaria.

Tomemos como ejemplo el número 42 sobre dirección escolar. En él abordamos la figura del directivo desde una visión integral que va más allá de la normativa. Por un lado, nos adentramos en su identidad profesional analizando la autopercepción de los propios directores y recogiendo su voz real a través de entrevistas a representantes del sector. Pero también examinamos la 'arquitectura' de la profesión, debatiendo a fondo cuestiones estructurales como el acceso al cargo, la formación inicial y continua necesaria, y los modelos para su evaluación.

5. Internacionalización y cultura profesional

ASE: (Pregunta para Milagros Muñoz) La proyección de la revista ha traspasado fronteras. ¿Cómo describirían esa dimensión internacional?

Milagros Muñoz: Pueden distinguirse dos tipos diferenciados de artículos para dar a conocer los sistemas educativos de otros países.

Por un lado, las aportaciones que se basan en análisis de los mismos realizado por autores españoles:

Juan Antonio Gómez Marín describe, en el número tres, el sistema educativo de la República checa, en el número cuatro el de Austria, en el número cinco el de Chipre, en el número seis el de Hungría y en el número ocho el de Finlandia. Jorge Alejandro Laguna Cruz nos habla, en el número trece, de la escuela primaria cubana. Mercè Berengueras Pont nos habla, en el número quince, del sistema educativo en Alemania, en el número dieciséis, de la Federación rusa, en el número diecisiete sobre la República Popular China, en el número dieciocho sobre Andorra y en el número diecinueve sobre Marruecos y en el mismo número Lourdes de la Caridad Rodríguez sobre Cuba. En el número veinticuatro, Marcos Francisco Rodríguez Bravo sobre Estonia y Bernardo Martínez García sobre México, en el número veintiocho, David Suriñach Fernández nos habla del sistema educativo de los Estados Unidos

Por otro lado, participaciones directas de los propios países sobre aspectos de su sistema educativo:

El primer país que manda un artículo a nuestra revista, en el número tres, es Bolivia. Julio Antonio de León Sosa, en el número cuatro, sobre Perú, en el número cinco, Bolivia, en el número seis, Paraguay, etc. De los países iberoamericanos se reciben artículos en numerosas ocasiones.

ASE: (Pregunta para Fernando Faci) ¿Ha ayudado la revista a consolidar una cultura compartida entre los inspectores?

Fernando Faci: Sin duda. *Avances* rompió el aislamiento. Creó un entorno estable de intercambio profesional. Ha consolidado un pensamiento profesional compartido, permitiendo que inspectores de distintas comunidades hablen un lenguaje técnico común y compartan una visión de la supervisión que trasciende sus normativas autonómicas.

6. Independencia editorial

ASE: (Pregunta para ambos) ¿Cómo han garantizado su independencia editorial estando auspiciados por ADIDE?

Ambos: Podemos afirmar que la independencia editorial se ha garantizado gracias a una delimitación muy clara de funciones y a un respeto escrupuloso por la autonomía técnica. Aunque la revista cuenta con el respaldo de ADIDE Federación, la asociación jamás planteó injerencias. Su participación se limitaba a consensuar los grandes temas monográficos a nivel 'macro', pero la decisión final sobre los contenidos —la aceptación o rechazo de cada artículo— recayó siempre y exclusivamente en los equipos científico y de redacción.

Esta autonomía se vio reforzada por nuestra propia estructura interna: la dirección nunca se ejerció de forma personalista, sino como un proyecto colegiado y profesional. Esa gestión flexible y compartida actuó como un blindaje natural para nuestra independencia, consolidando una cultura de respeto profesional que se ha mantenido intacta incluso durante la transición a la nueva dirección de Rosario Rojas, preservando así los principios fundacionales.

7. Temas estratégicos y futuro

ASE: (Pregunta para Milagros Muñoz) ¿Cuál es la competencia profesional emergente que todo inspector debe cultivar hoy?

Milagros Muñoz: Yo definiría la competencia de Liderazgo Pedagógico y Asesoramiento. El inspector debe ser capaz de analizar la realidad de los centros de manera holística, desde el equipo directivo al que habitualmente ve, al profesorado al que generalmente no ve, asesorando a los equipos directivos y docentes, facilitando su desarrollo profesional y comprendiendo cómo las diferentes partes del sistema interactúan y cómo las actuaciones de supervisión pueden impactar en la mejora global. Asimismo, ha de ser capaz de favorecer procesos de innovación y mejora continua actuando como un agente de cambio que fomenta la reflexión y la adopción de nuevas metodologías y protocolos. Para ello, la formación de los inspectores debe ser continua y diversificada, hay que valorar la fase de prácticas y el acompañamiento en las primeras visitas a los centros, yo propondría el equivalente al MIR para inspectores.

ASE: (Pregunta para Fernando Faci) La revista se ha caracterizado siempre por anticipar debates estratégicos a través de sus monográficos, ¿cuáles son los "grandes

titulares" que *Avances* debe poner sobre la mesa para seguir liderando la agenda educativa en la próxima década?

Fernando Faci: La mejor prueba de que *Avances* no espera al futuro, sino que lo analiza en tiempo real, es precisamente el monográfico que ve la luz junto a esta entrevista, donde ya abordamos de lleno la Inteligencia Artificial (haciendo énfasis en el próximo desembarco de la IA Agéntica) en Educación. Hemos entendido que la inteligencia artificial ya no es una herramienta pasiva, sino que se dirige hacia su transformación en un agente con capacidad de actuación autónoma.

Pero la misión de la revista es ir un paso por delante de la ola. Analizando el panorama global y nuestras propias necesidades, visualizo tres grandes bloques temáticos que deben convertirse en futuros monográficos:

1. **El desafío ético-legal:** Tras la IA Agéntica, el siguiente paso obligado puede ser un monográfico sobre "**Derechos digitales y supervisión algorítmica**". Necesitamos definir cómo la inspección va a auditar que los algoritmos usados en educación no sesguen la evaluación y cómo proteger la privacidad del dato del menor ante las grandes corporaciones. Se hace necesario redefinir el papel de la inspección de educación en el nuevo entorno en que agentes digitales se irán incorporando a los procesos de gestión educativa y desarrollo curricular y en el que los agentes humanos lo supervisarán.
2. **El imperativo del bienestar:** Frente a la digitalización, surge la necesidad del cuidado. Es importante realizar un número sobre "**Salud mental y bienestar emocional en los centros docentes**". La inspección tradicionalmente supervisa "conflictos", pero la tendencia moderna es supervisar el "bienestar positivo". Revistas de impacto mundial ya señalan el bienestar docente y discente como el predictor clave del éxito escolar, y la inspección está (o debe estar) en la línea de desarrollar protocolos para supervisar la convivencia y el clima, no solo el ámbito académico.
3. **La evidencia y el entorno:** Finalmente, propondría un número sobre "**Neuroeducación y evidencias en el aula**", para ayudar a los inspectores a distinguir prácticas pedagógicas validadas de "neuromitos" (de modo que podamos llevar los nuevos hallazgos de la ciencia del aprendizaje al aula) y, por otro lado, propondría un monográfico sobre "**Sostenibilidad y nuevos espacios de**

aprendizaje", alineándonos con la Agenda 2030 y los nuevos requisitos de redefinición de las escuelas, tanto en los espacios y tiempos escolares, el mobiliario, las instalaciones y el entorno urbano, los currículos y materiales. De modo que la revista dé herramientas a los inspectores para evaluar esta nueva realidad: un centro donde se aprende en cada metro cuadrado sea bajo un techo con paneles solares o bajo la sombra de un árbol en el recreo.

ASE: (Pregunta para ambos) ¿Hacia dónde piensan que debería dirigirse *Avances en los próximos años*?

Ambos: Coincidimos en que un objetivo debe ser la consolidación definitiva del rigor científico mediante la indexación en bases de datos de impacto internacional, como Scopus o Web of Science (WOS). Esto no es solo una cuestión de prestigio, sino la vía para aumentar la visibilidad global más allá del ámbito hispanohablante y garantizar la sostenibilidad del proyecto a largo plazo. De los requisitos necesarios para incorporarse a estos indexadores el más complicado está siendo el de la proyección internacional.

Sin embargo, siendo importante formar parte de las plataformas descritas, más importante resulta lograr que la profesión inspectora y directiva disponga de un tiempo en el horario de trabajo para la investigación y la publicación científica.

Esta solidez académica debe permitirnos aspirar a una función de *"Policy Advice"*: la revista debe convertirse en una fuente de referencia para los responsables políticos, publicando análisis rigurosos que ofrezcan recomendaciones basadas en la evidencia empírica de la práctica supervisora para guiar la toma de decisiones.

Para lograrlo, es imprescindible renovar y ampliar nuestra base social, fomentando la participación de jóvenes inspectores e investigadores y promoviendo la investigación conjunta con universidades. Esta colaboración debe crear redes de conocimiento que superen las barreras autonómicas. Además, debemos acompañar esta renovación con una modernización de los soportes, explorando formatos multimedia y entrevistas en vídeo que enriquezcan la experiencia digital. Se trata de avanzar hacia una digitalización avanzada que refuerce nuestra presencia internacional.

Finalmente, la agenda temática debe abrirse valientemente a la complejidad del sistema educativo moderno. Debemos abordar nuevos ámbitos como la supervisión de la inclusión real y la segregación escolar, así como la salud mental y el bienestar emocional de docentes y alumnos, estableciendo protocolos claros ante el ciberacoso. Y, de manera ineludible, *Avances* debe liderar la reflexión sobre la Inteligencia Artificial, definiendo pautas para su integración segura y la supervisión de su uso ético en las aulas. El futuro de la revista pasa por combinar esta innovación ética con un enfoque proactivo en la equidad, manteniendo siempre el anclaje en la utilidad práctica que demanda nuestro público.

9. Cierre y legado

ASE: (Pregunta para ambos) Como cierre, ¿cuál es el mayor legado de la revista y qué piden al futuro?

Ambos: Nos quedamos con la profunda satisfacción de haber contribuido a un proyecto esencialmente colectivo. Creemos que el mayor legado de *Avances* es haberse constituido como la verdadera Memoria Histórica de la Inspección de Educación, dejando constancia de nuestra evolución y poniendo en valor la complejidad real de nuestro trabajo.

Durante estos 20 años, la revista ha demostrado que la práctica profesional no debe ser un acto mecánico de aplicación de la norma, sino un ejercicio que requiere constante análisis, investigación y debate. Dejamos como herencia un modelo exitoso de cómo conectar el rigor académico con la utilidad práctica, probando que ambos son necesarios para una supervisión eficaz. Es la evidencia tangible de que la comunidad de inspectores es capaz de generar conocimiento de alto nivel y utilizarlo para la mejora sistémica y pedagógica.

A las nuevas generaciones les pedimos que mantengan este compromiso, combinando el rigor con la apertura al futuro. Deben recordar la lección fundamental que encierran estas páginas: que la teoría fundamenta la práctica, y que la práctica enriquece la teoría.

ASE: (Pregunta para ambos) Un titular final para el futuro de la supervisión.

Milagros Muñoz: "Liderazgo y asesoramiento formativo: el futuro de la supervisión educativa como motor de equidad, innovación y bienestar en la era digital".

Fernando Faci: Veedores, siempre: nada se puede saber de aquello que no se conoce.